

ESCULTURAS DE LA COLUMNA DE LA RÁBIDA

Tras la parada veraniega volvemos a incluir una nueva referencia sobre el Patrimonio Histórico de la Diputación de Huelva en nuestro boletín mensual.

En esta ocasión se trata del conjunto de tres cabezas de mármol blanco encontradas en 2014 durante las obras de restauración de la Columna Conmemorativa de La Rábida. La curiosidad e interés prestado por un empleado del Parque Celestino Mutis mientras se desmontó la misma, nos permite hoy, por casualidad, conocer de su existencia y poder contemplarlas expuestas en el entorno.

Son tres grandes bloques tallados tan sólo en una de sus caras, en las que se representan figuras con rasgos de personajes americanos prehispánicos, engalanadas con tocados lisos o con plumas y adornos alusivos. El entalle lateral que presentan los bloques indican la manera en la fueron realizados para su colocación en un resalte de la propia columna originaria, quedando a la vista a modo de relieves.

El monolito, realizado en 1892 con motivo de la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América inicialmente por suscripción popular, estaba formado por una parte inferior o plataforma sobre la que se elevó la escalinata que servía de acceso a la columna propiamente dicha. Ésta, en el tramo medio terminaba con un voladizo en el que estaban representadas las proas de tres barcos que simbolizaban a los que participaron en la empresa americana. En la zona superior, llevaba una serie de adornos vegetales y geométricos que enmarcaban el espacio donde se ubicaban los relieves de las tres cabezas.

El autor de la columna original realizada con mármol de Fuenteheridos, el arquitecto Velázquez Bosco, contó para el diseño y ejecución de las cabezas con Carlo Nicoli, destacado escultor neoclásico de origen italiano que visitó Huelva en esos años buscando el material idóneo para su ejecución.

Dado el material utilizado en la construcción de la columna, fue necesario llevar a cabo continuas reparaciones a lo largo del siglo XX. La intervención más completa fue en los años cuarenta proyectada por el arquitecto Luis Martínez Feduchi que volvió a rediseñar la columna dando un carácter más austero a la misma, con lo que desaparecieron adornos y relieves antes descritos. Con este motivo, las cabezas quedaron enterradas entre el material de desecho en el basamento de la misma, sirviendo como parte de la cimentación de la nueva estructura levantada.

Estas obras son, por tanto, las únicas piezas de la columna original que se conservan en la actualidad, aún más tras la última intervención realizada en 2014, en la que volvió a desmontarse completamente este monumento ante su deterioro.